0

Los hijos de Pavlov **(Documental de producción propia. Jamás emitido por televisión.) [Fecha desconocida]**

Nos llevaron al interior del desierto. En camiones. Recuerdo que los muchachos no pararon de gastar bromas durante todo el trayecto. En aquella época nos reíamos de cualquier cosa, por muy estúpida que fuese. ¡Joder, éramos casi unos chiquillos!... A nadie le importábamos un bledo...

(Una voz en off, gastada y temblorosa, acompaña las imágenes en blanco y negro de textura granulada. En ellas aparece un batallón de militares norteamericanos en la cima de una pequeña cota. Aunque algunos permanecen de pie, la gran mayoría se encuentran sentados sobre el terreno, observando el horizonte.)

Pasamos toda la mañana espantando moscas en ese mogote del demonio. Algunos de los muchachos se pusieron a jugar a las cartas. Otros se limitaron a echar una cabezada en el suelo... ¿Qué otra cosa podíamos hacer? Los estrellas gordas, y sus amigotes del gobierno, nos habían ordenado que no abandonásemos la posición hasta nueva orden. Así que eso fue lo que hicimos, quedarnos allí y esperar...

(Ahora vemos despegar a un cazabombardero B—29 Superfortress desde una interminable pista que se prolonga sobre un paisaje lunar de rocas y cactus.)

Todavía lo recuerdo como si fuese ayer... A eso de las tres de la tarde, con nuestros estómagos aún enzarzados en una pesada digestión por culpa de las raciones de combate, escuchamos el rumor lejano de un avión cuatrimotor volando a gran altura. Por su característico sonido supimos que se trataba de un B—29... Un cabo de mi compañía dijo que iban a tirarnos unas chicas con paracaídas y todo el mundo se puso a reír, incluido un sargento gruñón al que le faltaban la mitad de los dientes... Chicas rubias en bañador con un cargamento de cervezas bien heladas, añadió otro. No recuerdo ahora quién... Después ya no hubo risas, ni bromas. Sobre todo tras ver como un nuevo sol despedazaba la tierra...

(Una amplia panorámica del desierto que se ve sacudida por un repentino estallido de luz… La luz evoluciona hasta convertirse en una gigantesca bola

de fuego que remonta vuelo mientras un enorme hongo atómico se dispone a devorar el cielo.)

A pesar de encontrarnos a una considerable distancia la onda expansiva nos tumbó a todos... Era como un huracán de aire caliente que te oprimía el pecho, impidiéndote respirar... Luego, al cabo de unos minutos, cuando vino la calma, olía todo a pelo chamuscado y muchos empezaron a toser...

(Los militares avanzan en guerrilla sobre un desierto vitrificado. Algunos de ellos arañan el suelo con la culata de sus fusiles, como si estuviesen buscando algo.)

Por la tarde nos obligaron a marchar sobre una zona a la que luego denominarían Punto Cero. Decían que teníamos que supervisar los daños ocasionados por la explosión... ¡Bastardos asesinos! ¡Cabrones!... Entonces la gente normal no tenía la menor idea de lo que significaba la radioactividad. Después vendría el cáncer y otras enfermedades mucho más repugnantes... Daños colaterales, así los llaman ahora... Aunque dentro de lo que cabe, bien lo sabe Dios, yo fui bastante afortunado. Otros no pueden decir lo mismo...

(Imágenes en color… Hay un anciano apoltronado en un sillón de cuero rojo. Su calvicie exhibe una mancha multiforme que parece caer en cascada sobre su frente apergaminada. Lleva enganchado un tubito de suero fisiológico a su brazo derecho, surcado por un mosaico de venas azules.)

De todas formas, lo peor vendría después... ¿Quiere que le diga todas las salvajadas que les hicieron a esos niños del orfanato del que le hablé? Aquello sí fue un genocidio en toda regla... Pero nadie habla de eso...

American Report **(Reportaje de Tyler Palahniuk: *La erección del Hombre Elefante*. Primera parte.) [24/03/07]**

Aledaños.

Un cartel de neón a la salida de la interestatal, a unas treinta y cinco millas al norte de Dunwich, señaliza la entrada al parking. Es de noche, has bebido alguna copa de más: y no se ve un carajo. Así que giras de un volantazo, introduciéndote por un camino sin asfaltar.

Cristo, ayuda a estos pobres infelices... Haz que se arrodillen, haz que se arrepientan...

Conduces con las luces largas, tragando baches por un tubo, mientras te debates en un duelo de *vale tudo* con los botones de la radio.

Dame fuerzas para castigar a estos pecadores...

En las emisoras locales redundan los sermones y la música *country*. Un buen lector de CD hubiera podido salvarte.

Aleluya... ALELUYA...

Quizá su DIOS no sea misericordioso con los fumadores que mancillan la tierra con colillas. Sin embargo, pobre blasfemo, bajas la ventanilla para arrojar la pava y acabas cagándote en los muertos de la ciénaga.

Una ciénaga que supura un aroma rancio y estancado.

Que retransmite el croar de millones de ranas.

Que fomenta el acoso psicopático de trillones de mosquitos.

Dad gracias a nuestro Señor por todas sus bondades...

A unas cien yardas de distancia comienzan a materializarse los primeros vehículos, emboscados en la cuneta. A simple vista parecen los restos de una batalla ciberpunk.

En el parking propiamente dicho, una explanada larga y retorcida, se amontonan docenas de camiones; en su mayoría madereros que acostumbran a hacer la ruta del norte.

Mickey Chinaski, un transportista autónomo con seis millones de kilómetros a sus espaldas, comenta:

—¡Vaya por Dios! Este sitio es cojonudo. Siempre que puedo me detengo aquí.

Pero no sólo de camiones se nutre el lugar.

También hay turismos, furgonetas y motos. Al menos tantas como en una concentración deportiva de alto nivel. Y frente al empantanado océano de matrículas, que dibuja cartográficamente las dimensiones de este país, ya por último, se erige un arrecife de piedra, madera y cemento: la **Gruta de Lynch**.

Aquí tenéis lo último de Billy Colt... Tierra de pecadores...

Tras unas cuantas maniobras, estacionas junto a un blindado del ejército.

—Somos de la Guardia Nacional. Estamos de maniobras.

El sargento Byron prepara unas rayas de cocaína sobre una caja de municiones. Le acompañan dos cabos y cinco soldados.

—Nosotros nos piramos ya. Tenemos que estar de vuelta en el campamento antes de las seis. Además, ¡qué coño! El antro está petado y hay que hacer cola para poder mojar la churra.

En la **Gruta de Lynch** todo hijo de buen vecino, ya sean granjeros abducidos por la *Budweiser*, viajantes con doctorado en cosmética o moteros abanderados de la Confederación, acude en tropel a *mojar la churra*.

Al sheriff del condado, que lleva años batiéndose en duelo por conseguir una orden de cierre, le resulta incomprensible este fenómeno que aglutina cada noche a gente venida de todo el país.

—Lo peor de todo es que su fama crece como la espuma. Según he oído, aunque no cuento con pruebas suficientes, entre su clientela hay gente muy importante. Ya sabe. Jueces, políticos, estrellas del deporte... La verdad. No entiendo nada. Sólo espero que sea una moda pasajera.

Uno de los soldados del pelotón de Byron, sin embargo, cree poseer la clave cuando manifiesta:

—Búscame el mejor burdel del país y no será ni de lejos tan bueno como éste.

En las escalinatas de estilo colonial, un borracho con aspecto de filibustero, arroja los últimos restos de bilis por la boca.

—Amigo, esto es una pasada... Una pasada...

Hasta hay un cartel de neón, emplazado en el frontispicio de la fachada, que te invita a pasar:

PLACERES PROHIBIDOS...
Sírvase usted mismo

Y al principio, por inverosímil que parezca, uno siente cierto reparo, como una desazón de estomago tras una noche de incesto.

—Su carnet, por favor.

Dos simios, rediseñados alquímicamente en un gimnasio farmacológico, controlan la entrada y salida de clientes.

—Adelante. Puede pasar.

Los hijos de Pavlov **(Documental de producción propia. Jamás emitido por televisión.) [Fecha desconocida]**

(Fondo de pantalla negro con fuente Colonna MT de color níveo.)

Aunque el gobierno ha negado siempre la autenticidad de la siguiente filmación, los diversos expertos consultados durante la realización de este documental en ningún momento dudaron de la veracidad de la misma. Asimismo, le advertimos que el contenido de estas imágenes contiene escenas de extrema crudeza que podrían herir la sensibilidad del espectador.

(En la siguiente secuencia se observa una pared blanca con un pequeño panel enrejado en su parte inferior y un trozo de suelo asfaltado. Sobre la pared alguien ha pintado en grandes letras rojas lo siguiente: **DÍA 1**. Al cabo de unos segundos aparecen en escena dos militares con los rostros cubiertos con pasamontañas, sujetando firmemente a un individuo ataviado con un mono rojo que parece tener dificultades para caminar. Este último lleva la cabeza cubierta con una capucha negra, además de tener puestos unos abultados auriculares. La cámara enfoca sus pies y luego sus manos. Los grilletes y las cadenas son de un grosor considerable.)

Muchas son las voces, como el famoso informe de Amnistía Internacional presentado ante un comité de la ONU sobre derechos humanos, que han especulado con la posibilidad de que se hubiera empleado de forma sistemática métodos de tortura sobre la población reclusa de la base militar de Guantánamo. Pero eso, por razones más que evidentes, nunca ha podido ser demostrado de manera categórica...

(El preso, lentamente, es despojado de sus ataduras, así como de sus impedimentos sensoriales.)

Sin embargo, el contenido de esta filmación, en caso de que sea totalmente verídica, va mucho más allá de un simple caso de tortura física o psicológica como podrán ver a continuación...

(El preso, de evidentes rasgos semitas, se tapa los ojos instintivamente en cuanto recobra la libre movilidad de sus manos. La luz parece molestarle… Entretanto, los dos militares, que hasta ese momento le habían custodiado, salen de la pantalla, abandonándolo a su suerte.)

A simple vista el sujeto no parece gozar de una deteriorada salud. Además, por su nivel de masa corporal deducimos que no ha sufrido grandes carencias alimenticias. Aunque parece algo desorientado. No podemos determinar si la causa se debe a un proceso natural, como consecuencia del largo periodo de privación sensorial al que son sometidos los reclusos, o es producto de algún tipo de psicotrópico.

(Tras apoyarse en la pared con gesto cansino, acaba deslizándose hasta el suelo. Allí permanece echado un buen rato… De tanto en tanto le da por palparse la cara. Sus manos parecen moverse con movimientos espasmódicos.)

Ahora es cuando entra en escena el perro. Un elemento clave en el experimento que estamos a punto de presenciar.

(El animal, un cachorro de dóberman con las orejas aún sin cortar, se acerca tímidamente hasta el preso con afán de olisquearle. Éste, tras unos instantes de duda, comienza a acariciar la cabeza del perro. Sus caricias son respondidas de inmediato con unos afectuosos lametones en la mano.)

Justo aquí se produce un corte en la filmación... Ahora vuelve a reanudarse en el mismo escenario. Se observan algunos cambios significativos en...

(En la pared las letras rojas señalan
DÍA 5.)

Como muestran las imágenes, se ha establecido un fuerte lazo afectivo entre el hombre y el animal.

(El preso y su joven mascota juguetean con una pelota de goma. El cachorro no para de agitar la cola, con la lengua colgándole fuera de la boca.)

Otro nuevo corte. Pero esta vez se produce un cambio de escenario.

(El preso se encuentra atrapado en una camisa de fuerza. Muestra débiles signos de resistencia. Le han rapado la cabeza al cero. Junto a él hay tres personas más. Sus rostros han sido borrados digitalmente. Dos de ellos llevan prendas mimetizadas. El otro, por el contrario, lleva una bata blanca de las que usa habitualmente el personal sanitario de cualquier centro hospitalario.)

Si se fijan bien podrán ver en el extremo derecho de la pantalla una mesilla metálica con material quirúrgico. El médico acaba de coger algo de ella.

(Los militares inmovilizan la cabeza del prisionero. El médico, o lo que sea, muestra a la cámara un frasquito de cristal que contiene un líquido neblinoso. Acto seguido introduce una aguja hipodérmica en la tapadera de goma y prepara una inyección. El preso está fuera de sí. Sus ojos, febrilmente rojos, pugnan por salir de las cuencas oculares… Un primer plano de la cabeza del preso… La aguja penetra en una de las abultadas venas que tatúan su sien… El sujeto aprieta los dientes. De su boca deformada rezuma una espumilla blancuzca y burbujeante.)

American Report **(Reportaje de Tyler Palahniuk:** ***La erección del Hombre Elefante*****. Segunda parte.) [24/03/07]**

Interiores.

Mary Pickwick acaba de festejar su sesenta y tres cumpleaños. Aunque aparenta tener muchos más.

—Pude celebrarlo en mi cuarto. El señor Pollock no opuso ninguna pega, incluso me compró una tarta con velas y todo. Y mis compañeros de trabajo... Uf, ¿qué puedo decir de ellos?... La verdad es que fue algo increíble.

En la mesilla de noche, junto a un flexo encorvado, se escuda un portarretratos de plástico. En la fotografía se la puede ver abrazada a un hombre, estigmatizado por la elefantiasis.

—Se llamaba Karl. Pero ya hace mucho que murió.

La señorita Pickwick ha pasado la mayor parte de su vida en la carretera, vagando de feria en feria. Durante años, dentro del cerrado mundillo de los feriantes, se la conoció por su nombre artístico: la Mujer Caimán.

—Durante un tiempo fui bastante popular. La gente pagaba un dólar por verme. Todos querían hacerse fotos junto a mí. Incluso, en cierta ocasión, salí en un programa de televisión. Se titulaba **América Profunda**, y lo presentaba ese actor de cine que palmó de SIDA... ¿Cómo se llamaba?

Hoy a la Mujer Caimán se la conoce con el sobrenombre de Chocho Rugoso.

—Nací en una pequeña granja, en Huckleberry, Idaho. Mis padres eran alcohólicos. Les gustaba emborracharse juntos... Por lo visto, mi madre, que ya había tenido varios abortos, no dejó de beber un solo día durante todo el embarazo. Puede que eso explique muchas cosas.

Cada noche, exceptuando el primer miércoles de cada mes, Chocho Rugoso ofrece sus servicios a una docena de clientes.

—Generalmente son tipos venidos de fuera. Gente pasada de vuelta en busca de nuevas experiencias.

Asediada por tubos fluorescentes, su piel escamada, desertizada, refulge con una tenue intensidad violácea.

—Les gusta lamer mi cuerpo de arriba abajo. Muchos de ellos ni siquiera llegan a penetrarme. Prefieren rozarse contra mí hasta correrse de gusto... Les excita mi piel deformada. ¡No se imagina usted cuánto!

Entre los asistentes a su fiesta de cumpleaños se encontraba Cara de Sapo. Otra *rara avis* incubada en la **Gruta de Lynch**.

—Me cuezta hablad. Ez po' cuzpa de mi lengua. La tengo demaziado lalga.

Coged a un individuo menudo. A uno cualquiera. Colocad su cabeza en una prensa y apretad bien fuerte las planchas contra sus sienes, de modo que su rostro quede totalmente inmovilizado. Después dejad caer, desde una altura aproximada de cinco metros, un bloque de cemento sobre su cara.

Luego agarrad su lengua con unas tenazas y tirad con rabia hacia atrás. Y puede que así obtengáis un clon de Cara de Sapo.

—Yo no zoy madica. Pedo mis clientez zuelen zed hombez... Zon cozas que pazan.

Cara de Sapo es el rey de la felación. En cierta ocasión, uno de esos moteros que acostumbran a inspeccionar su boca, tras notar la presencia de sus incisivos sobre el glande, le golpeó en la boca con un puño americano, expoliándole todo su marfil.

—No padaba de ezad sangue...

No obstante, pese a la hemorragia, el motero se la introdujo nuevamente en la boca. Mas que sexo oral fue un acto de mera penetración. Violenta y compulsiva, como un bombardeo nocturno.

—Ze agadó a miz odejaz. Me hazía daño. Muzo daño... El motedo guitaba como un zalvaje... Debió dizflutad muzo.

Las siamesas Ballard no asistieron al cumpleaños de Mary.

—Yo no tengo nada contra ella.

—No digas tonterías, Liza. Es una borde, una perra borde, y tú lo sabes. Anda siempre clavándonos puyazos por la espalda.

—Pero yo...

—Vamos, cállate. Me haces quedar mal...

—Yo...

—No le haga ni puñetero caso a mi hermana... Le faltan unas cuantas luces...

A nadie se le escapa que Linda es la cabeza dominante.

—En este mundillo hay que andarse con mucho ojo. Aquí una trata con todo tipo de escoria. Si no fuese por mí, no sé qué sería de mi hermana.

Liza, por su parte, posee una mirada preciosa, además de un único seno. El otro desaparece en la intersección de carne que uno los dos cuerpos.

—A veces me regalan cosas... Ha visto esta diadema. Me la dio un señor con bigote...

—Después de rompernos el culo con un enorme consolador.

Durante un tiempo las siamesas fueron las reinas del lugar. Estaban bien cotizadas y trabajaban a destajo.

—Ahora estamos pasando un pequeño bache.

De unos meses a esta parte su reinado se ha visto amenazado por la nueva atracción de cama del señor Pollock.

—Les ha dado a todos por follarse a esa cosa, con lo que apesta. Es asqueroso.

—A mí me da un poco de pena el Hombre Gusano.

—¿Pena? Anda ya. ¿Y quién tiene pena de nosotras?

El Hombre Gusano nunca abandona su cuarto. Su vida sería de índole monástica si no fuese por todos esos hombres y mujeres que se agolpan en la puerta de su cubil, sudorosos, excitados, fantaseando con una cópula alienígena.

Para el señor Pollock, con patente de corso para los meandros bursátiles, es la mejor inversión que ha realizado en años.

—No hay nada como un bicho que come sopa triturada, no usa ropa y no tiene voz para gastarla en quejas.

Muchos se preguntan el origen de tamaña abominación. Les intriga tanto secretismo, tanto chismorreo bajo capa. Algunos, como la señora Bovary, confiesan estar especialmente preocupados por cómo está siendo tratado este asunto.

—Es tímido y asustadizo. Una vez intenté lavarle con una zafa de agua. Pero se arrastró debajo de la cama y no pude sacarlo de su madriguera... Me vi obligada a arrojarle una zapatilla y sólo conseguí que se hundiese un poco más en la oscuridad...

Tras muchas negativas, y titubeos, el señor Pollock se permite el lujo de mostrarme a su *gallifante* de los huevos de oro.

—El tipo que me lo vendió, y no me entienda usted mal, no sabía a ciencia cierta si era hombre o mujer... Pero la señora Bovary, que es quien le cuida, asegura que es un macho con todas las de la ley. Aunque yo tengo mis dudas.

La puerta del cuarto permanece cerrada con llave la mayor parte del tiempo.

—Es por su seguridad.

Dos dextrógiros de muñeca (seguidos de un *clic, clic, clic*) y queda al descubierto lo último en tendencias sexuales.

—Eh, gusanín, no seas tímido... ¿Dónde coño vas?

El cuarto es un hedor aprisionado entre cuatro paredes. El catre, un colchón desnudo y una mancha indescifrable en su epicentro.

—¿Por qué huyes?

El Hombre Gusano se retuerce en el suelo, en fallida retirada, volcando una escudilla de plástico que contiene una papilla amarillenta.

—Mira lo que has hecho. Ahora la señora Bovary tendrá que limpiar esta pocilga, maldito desagradecido... No, ni lo sueñes. Esta vez no te saldrás con la tuya.

El hombre gusano es una masa amorfa de carne que se arrastra hacia ninguna parte. Una carencia absoluta de rasgos faciales y de extremidades, como símbolo de una humanidad deshumanizada.

—Ahí. Quieto. No te muevas.

El zapato izquierdo del señor Pollock se posa en un extremo de la morcilla andante.

—Acérquese, hombre. No tenga miedo... ¿Ha visto ese agujero? ¿Y este otro? ¿Acaso no son iguales?... ¿Sería capaz de diferenciar el culo de la boca?... No es tan difícil. Fíjese...

El señor Pollock se agacha sobre su presa y olfatea un orificio, después el otro.

—Uhmm... Esto es el culo... Aunque... ¡Bah, a quién puñetas le importa eso! A mis clientes seguro que no.

El señor Pollock, ya en los ensanches de la jubilación, vive su negocio como un sacerdocio.

—¿No le apetece probarlo?

Y los buscadores de nuevas experiencias siguen apiñándose en la puerta con sus MasterCard Gold, contabilizando los tiempos de espera con fagocitosis.

Como si la existencia humana no tuviera otro sentido.

Los hijos de Pavlov **(Documental de producción propia. Jamás emitido por televisión.) [Fecha desconocida]**

(En la pared puede leerse: **DIA 28**.)

No quisiera ser reiterativo, pero es mi deber advertirles que la siguiente secuencia contiene imágenes extremadamente violentas... De igual forma somos conscientes de que nos encontramos ante un documento excepcional que merecía ser mostrado ante la opinión pública... Ustedes, como siempre, tendrán la última palabra...

(El preso se encuentra sentado en el asfalto, con la cabeza ligeramente ladeada. Su actitud resulta basta anómala. En dos ocasiones golpea el suelo con los puños cerrados, produciéndose pequeñas heridas en los nudillos… En un momento dado llega a lamer su propia sangre… El zoom de la cámara se concentra en sus ojos. Unos ojos de aspecto virulento que parecen bucear en un abismo de neón.)

Acaban de soltar al perro. Está más crecido que la última vez que tuvimos ocasión de verlo.

(A medida que el dóberman se acerca al preso, que parece no prestarle mucha atención al animal, la cámara ralentiza su movimiento mientras entra en juego el zoom… El perro ya se encuentra a escasos centímetros del sujeto cuando…)

Hemos ralentizado las imágenes para que no pierdan detalle de lo que va a suceder... Presten atención...

(…es agarrado de una de sus patas delanteras y arrastrado hasta una boca llena de dientes… El preso destroza el cuello del can de una dentellada, ahogando un aullido lastimero… Luego, con ayuda de sus manos, le arranca de cuajo la mandíbula inferior… Pero aquí no termina todo… Hunde sus dedos en el estomago en un intento por destriparlo. Pero la elástica piel se le resiste a pesar de todo. Así que arroja el cuerpo destrozado contra la pared, dejando un graffiti de sangre sobre ésta… El preso, en un estado de rabia incontrolable, se golpea la cabeza una y otra vez contra la pared hasta derrumbarse en el suelo… Su rostro es una máscara roja y viscosa… Finalmente se arranca los ojos con los dedos y los introduce en su boca… Ahora los mastica con la boca abierta de forma lenta y pausada...)

Desconocemos si este hombre murió durante el experimento. La filmación finaliza aquí de forma abrupta.

1

Arkham Advertiser **[19/04/07]**

Según los últimos sondeos realizados por el Instituto de Investigaciones Estadísticas de la Universidad de Miskatonic, *El Show de Sentinel Hill* es el programa de televisión de mayor audiencia de la Costa Este. Pese al poco tiempo que lleva emitiéndose, y el hándicap añadido que supone su novedoso formato, ha conseguido desbancar en su franja horaria a programas rivales de la talla de *Cops* o *Urgencias*.

Su presentador, Stephen Barker, ha declarado recientemente...

Providence Bulletin **[22/04/07]**

Pregunta: Se podría decir que usted, además de dirigir y conducir el programa, es el artífice de *El Show de Sentinel Hill*. ¿Cómo surgió la idea de hacer un programa como éste?

Stephen Barker: Me gusta que me hagas esta pregunta por dos razones, básicamente. La primera, y más importante, es que mucha gente no sabe que el programa está basado en una idea de mi propia cosecha. Lo cual, como es de imaginar, pese a que no soy muy dado a ponerme medallas en el pecho, me llena de grato orgullo. Máxime después de la poca acogida que tuvieron los dos anteriores proyectos en los que estuve embarcado, basados, todo hay que decirlo, en formatos extranjeros de presumible éxito. Y la segunda razón es que estoy demostrando que se puede llegar a las audiencias sin necesidad de recurrir al sexo y la violencia. Pero volviendo a tu pregunta, Philip, te diré que ya llevaba tiempo dándole vueltas al coco, pensando en el modo de hacer algo que fuese diferente a todo lo que hemos visto hasta ahora. En concreto, me entusiasmaba la idea de poder hacer un programa que fuese educativo y entretenido al mismo tiempo. Fue entonces cuando reparé en estos viejos paisajes de Nueva Inglaterra por una de esas casualidades del destino, y me dije: ¿qué tipo de programa podría rodar en un sitio como éste? Y la idea no tardó en cuajar.

Pregunta: ¿A qué se debe vuestro éxito?

S. Barker: Eso es difícil de responder. Son muchos los telespectadores que con sus llamadas, o bien a través del correo electrónico, nos hacen saber que gracias a nosotros sus vidas han cambiado. Quizá en eso, en esa idea de servicio a la comunidad, aliñado con unas gotas de espectáculo y entretenimiento, resida nuestro éxito.

Pregunta: ¿Qué más sorpresas nos deparará el programa en el futuro?

S. Barker: Obviamente, eso no puedo desvelarlo. Mas estoy seguro de que no dejarán impasible a nadie.

HPL Radio (La hora del Reverendo Bierce) **[30/04/07]**

Hermanos, debéis de aprender a escuchar la voz de Dios. Su voz reside en todas partes, a cualquier hora del día o de la noche. Sólo tenéis que prestarle un poco de vuestra atención. Abrid los oídos y escuchadle. ¿Acaso no oís el mensaje que quiere transmitiros? Vamos, no perdáis la fe en estos tiempos de incertidumbre. Debéis abrir vuestros oídos. Abridlos más. Mucho más. Dios os habla. Lo hace constantemente. Él posee sus propios canales de radio, de televisión. Sólo hay que conectarse a ellos. Ánimo, hermanos, tenéis que conectar con Él antes de que sea demasiado tarde...

Dunwich Journal **[02/05/07]**

Abihaj Whateley, miembro destacado de una de las familias de más rancio abolengo de nuestra ciudad, desapareció misteriosamente hace tres días, sin que se tenga hasta el momento noticia de su paradero. Según fuentes consultadas, el señor Whateley se encontraba viendo la televisión junto a su esposa cuando sintió la imperiosa necesidad de salir al exterior(...) Al parecer, como relató la señora Whateley al sheriff local, su marido llevaba varios días padeciendo unas fuertes jaquecas que le impedían conciliar el sueño(...) Las autoridades, ayudadas por equipos de voluntarios, han iniciado las labores de búsqueda, rastreando bosques y colinas.

Mechanical People **[04/05/07]**

Se han encontrado animales muertos cerca de los polémicos cilindros que, como informamos en su día, instaló el Instituto Ni— cola Tesla en el norte de Massachussets. Dichos cilindros forman parte de un experimento amparado por el nuevo programa energético del gobierno. Así, al menos, lo atestigua el profesor Yuzma, decano honorífico de la Universidad de Miskatonic, y padre de la teoría de los lumínicos quánticos, en una entrevista concedida a la CNN. *No hay nada que temer*, aseguraba además. *La culpa de todo esto la tienen determinados grupos de presión que, en base a ridículas conjeturas sin fundamento alguno, están generando un clima alarmista entre amplios sectores de la población. Algunos, inclusive, para que vean ustedes el nivel de paranoia al que estamos llegando, piensan realmente que estamos creando la Máquina del Día del Juicio Final. En serio, esto es de locos. Es como si América entera estuviera atravesando un periodo oscurantista.*

Dunwich Journal **[06/05/07]**

Esta noche Dunwich podrá descansar de un tirón a sabiendas de que Abihaj Whateley vuelve a disfrutar de la compañía de los suyos(...) Tras varios días de intensa búsqueda, y cuando ya se temía lo peor, un grupo de voluntarios que rastreaba la zona comprendida entre el bosque y la *colina de los obeliscos*, consiguió localizarle a altas horas de la noche cuando deambulaba cerca de la granja del viejo Bishop.

Boston Globe **[10/05/07]**

La comunidad granjera del norte de Massachussets puesta en pie de guerra por culpa de unos sofisticados generadores eléctricos. De las protestas simbólicas de hace unos días, que contaron con el apoyo de diversas asociaciones ecologistas, se ha pasado al enfrentamiento directo con las autoridades locales. *No permitiremos que nadie sabotee instalaciones del gobierno*, aseguraba en rueda de prensa el sheriff del condado. *Bien sabe Dios que, en caso de que fuese necesario, utilizaríamos todos los medios puestos a nuestro alcance para atajar estos brotes de violencia.*

Providence Journal **[11/05/07]**

Un centenar de granjeros se hallaban congregados, desde primera hora de la mañana, frente a una de estas polémicas torres electromagnéticas, portando pancartas en las que podía leerse: *Basta de experimentar con nuestro ganado*(...) En todo momento estuvieron estrechamente vigilados por una docena de coches policiales(...) A media mañana los ánimos se exaltaron cuando un grupo de manifestantes, con la ayuda de unos tractores, se dispusieron a derribar el pilar de la discordia... En estos momentos, según fuentes hospitalarias, permanecen ingresados una docena de heridos en el Richard Nixon. Dos de ellos en estado muy grave.

New Yorker **[16/05/07]**

Mientras la industria cinematográfica parece vivir una crisis de ideas, con las carteleras infestada de *remakes* edulcorados, la televisión, contra todo pronóstico, está viviendo una segunda edad dorada. Primero fueron las series de culto, repletas de guiños posmodernistas: diálogos chispeantes, mezclas irreverentes que sacaban partido a todos los géneros habidos y por haber, cierta experimentación narrativa y tramas de concepción *borgiana* con un trasfondo políticamente incorrecto. Podría citar cientos de ejemplos... No obstante, la sensación del momento no viene del campo de la ficción, aunque juegue un poco con todo lo anteriormente dicho. Me estoy refiriendo, naturalmente, como

mis avispados lectores habrán intuido, a ese híbrido (término que le viene como anillo al dedo) que es *El Show de Sentinel Hill*. Uno de los programas más inteligentemente pergeñados de las últimas décadas, y que cuenta ya con toda una legión de seguidores. Su creador, Stephen Barker, ha sabido combinar hasta el punto de trastocarlos, a la manera de un alquimista, los más variopintos conceptos televisivos. Es decir, una pizca de *talk show*, unos toques de documental paisajístico, una buena ración de concurso y un buen aliñado de *reality show* para conferirle un gusto *orwelliano* a tan sugerente receta... Y las imitaciones, fruto de la guerra de las audiencias, no se han hecho esperar. Aunque hasta el momento ninguno ha logrado sobrepasar al original.

Dunwich Journal **[16/05/07]**

A tenor de las declaraciones hechas por sus propios vecinos a esta redacción, Abihaj Whateley no ha vuelto a ser el mismo desde que fue hallado merodeando por la propiedad de los Bishop en aparente estado catatónico. Algunos testigos oculares afirman que miembros de su familia han tenido que atarle a la cama por miedo a que pueda volver a escaparse. Otros aseguran que su conducta es anómala y violenta. Se habla, inclusive, de posesión diabólica(...) El Dr. Hansen, jefe del grupo de psiquiatras que trabaja en el Sanatorio de Arkham, y que ha dado muestras de interesarse por el caso, no ha querido pronunciarse al respecto cuando le hemos preguntado por la salud de su paciente. Aunque fuentes fidedignas nos han informado de que el doctor ha solicitado su ingreso en el citado centro psiquiátrico, pese a las reticencias iniciales de la señora Whateley, con el fin de poder realizarle una serie de pruebas que esclarezca la clase de afección que aqueja al antaño alegre y jovial Abihaj.

Insmouth Chronicle **[19/05/07]**

Cuando la policía irrumpió en el apartamento de la familia Manson, situado en la tercera planta del conocido edificio Dakota, no podía intuir siquiera la dantesca escena que se iba a desarrollar ante sus ojos. *Todo comenzó*, relata el detective LaVey, *cuando recibimos en nuestra centralita una llamada por parte de unos vecinos de los Manson. Se quejaban del mal olor que desprendía el inmueble. Así como de los golpes y gruñidos que provenían del interior, y que no habían dejado de producirse durante los últimos días*. Dos agentes fueron enviados al lugar de los hechos. Los cuales, tras percatarse de la gravedad de lo que allí dentro acontecía, hubieron de pedir refuerzos de inmediato. *Al derribar la puerta del apartamento no sabíamos lo que nos íbamos a encontrar. Podía ser, desde luego, cualquier cosa. Así que actuamos con la máxima precaución. Pero uno, por muchos años de experiencia que tenga en el cuerpo de policía, nunca está preparado para hacer frente a algo de ese calibre. Eso se lo puedo asegurar*.

2

Insmouth Chronicle **[19/05/07]**

Encontramos al padre en el pasillo de la entrada, totalmente desnudo, sentado sobre sus propias heces y vómitos. Tenía cara de idiota. Ya sabe, como esos tipos locos que uno imagina con camisa de fuerza en la celda acolchada de un manicomio. Pero eso no fue lo peor. El detective LaVey es toda una leyenda en el Departamento de Policía. Ha sido herido cuatro veces en acto de servicio, y cuenta con un buen número de condecoraciones. Sin embargo, reconoce públicamente que esta última experiencia en casa de los Manson le ha afectado de manera especial. *En el salón de la casa nos dimos de bruces con el horror. El cadáver de la señora Manson yacía en el suelo, junto al sofá empapado de sangre. Sus tres hijos, de entre cuatro y siete años respectivamente, permanecían arrodillados sobre ella. El más pequeño... ¡Dios mío!... Todavía tenía un trozo de las vísceras de su madre entre los dientes... ¡Joder, fue terrible! No hubo manera de quitárselo.*

Arkham Advertiser **[19/05/07]**

Un estremecedor suceso sacude los cimientos morales de Insmouth.

Providence Bulletin **[19/05/07]**

Una locura caníbal se adueña de una familia de Insmouth.

Providence Journal **[19/05/07]**

Una mujer acaba siendo devorada por su marido e hijos.

Boston Globe **[19/05/07]**

Sus hijos se comieron sus entrañas.

New York Times **[19/05/07]**

HOLOCAUSTO CANÍBAL en Insmouth.

Associated Press **[23/05/07]**

Un nuevo episodio de violencia irracional se volvió a vivir la pasada noche en el norte de Massachussets. Los hechos acaecieron en una granja, propiedad de la familia Sawyer, a las afueras de Lexington, a pocas millas de Cambridge...

A Scanner Darkly **(Blog de William Polanski) [25/05/07]**

«A veces las cosas suceden de un modo muy extraño.»

Alguien, no recuerdo quién, quizá uno de esos tertulianos sin nombre con los que uno, cuando se tercia, comparte palabras en la barra de un bar, me contó que estábamos esnifando los últimos estertores del sueño americano.

Algo así, imagino, debe de pensar la señora Sawyer, desde que fue brutalmente agredida por su marido... Repasemos los hechos.

Es de noche. El señor y la señora Sawyer se encuentran en el hogar familiar. Una más de entre las muchas granjas que dibujan el paisaje de la región. Han acabado de cenar hace poco. Están solos. Su hijo ha salido a dar una vuelta con el perro. Ella friega los platos. Él está en el sofá, viendo la televisión. *El Show de Sentinel Hill*. De repente, David, que es un hombre robusto, de manos encallecidas por el trabajo, se abalanza sin mediar palabra sobre su esposa. De un golpe la derriba al suelo. La mujer, asustada, gritando, intenta defenderse como puede a base de patadas. David le muerde en un brazo, arrancándole un trozo de carne. Después le muerde en un muslo, con idéntico resultado. No es una paliza. Es un ataque bestial, donde los auténticos protagonistas son los mordiscos y los arañazos. La mujer está aturdida. Ha

perdido mucha sangre. Sabe que va a morir en manos de su marido. Un hombre que hasta ese momento nunca le había puesto una mano encima. Pero algo va a impedir tan fatal desenlace.

Dog House [29/05/07]

El pitbull, una genuina raza americana, denostada por todos ésos que le colocan a la menor oportunidad epítetos tan *esclarecedores* como «asesino», «rabioso» o «psicópata», es el protagonista indiscutible de esta semana.

Su nombre: Crom. Un hermoso pitbull marrón de la línea de sangre *texmex*.

(Fotografía del perro, en compañía de su dueño, Gordon Sawyer.
En esta edición nos ha sido imposible
reproducirla.)

Un héroe americano de cuatro patas que no dudó ni un segundo en arriesgar su vida para salvar la de una madre...

UFO [01/06/07]

Un grupo de ballenas varadas en la arena de una playa cualquiera, aguardando la muerte. Desde hace unos años esta imagen se ha vuelto cada vez más frecuente. Los biólogos no se ponen de acuerdo en las probables causas de este fenómeno que tiene algo de ritual, de suicidio colectivo. Aunque son muchos, entre ellos Alan Miller, biólogo, veterinario y forense de mamíferos marinos del Instituto Oceanográfico Woods Hole, en Massachussets, los que aventuran a decir que detrás de estas extrañas muertes de cetáceos se hallarían los sonares militares.

Ahora, diversos grupos ecologistas, así como varias asociaciones de granjeros, han dado la voz de alarma al denunciar que está ocurriendo algo parecido en tierra firme... Sí, como lo oyen. Por lo visto, de unos meses a esta parte, en las campiñas de Nueva Inglaterra están apareciendo a diario un gran número de animales muertos. Los cadáveres, tanto de mamíferos como de aves, ya se cuentan por miles: y no hay visos de que esta cifra vaya a dejar de incrementarse. Lo peor de este asunto es que todo apunta a que las culpables de tamaña mortandad serían unas torres experimentales de electricidad estática que el gobierno, y cierta corporación de la que hablaremos más tarde, habría instalado en dichas zonas.

Por encima de todo, asegura un enérgico Bob Van Santen, ganadero y líder de las movilizaciones de protesta de Aylesbury, *incluso de las pérdidas materiales que nos está ocasionando el exterminio sistemático de nuestros rebaños, nos preocupa la salud de nuestros hijos*.

Por el momento el Instituto Nicola Tesla no ha querido pronunciarse al respecto, ni siquiera a través de su portavoz oficial: el Dr. Ketten. Aunque sí lo han hecho otros científicos, como el profesor Brian Yuzma, uno de los más reputados profetas de la *nueva física*, que han querido quitarle hierro al asunto, alegando que no hay pruebas empíricas que demuestren la relación causa—efecto entre las muertes de animales y el hecho de que éstas aconteciesen en las proximidades de las polémicas torres energéticas.

No obstante, el investigador y experto en conspiraciones, Russ Nispel, autor de best—seller como *Rosswell: Caso abierto*, en un reciente artículo nos pone sobre las pistas de un plan urdido por la NSA en la década de los ochenta, que pretendería, merced al desarrollo de tecnología de supuesto origen extraterrestres, crear un sistema de control mental sobre la población mundial. Como botón de muestra de su tesis, que tantas ampollas ha levantado, les ofrecemos aquí un extracto del artículo en cuestión:

«*El proyecto HAARP no es más que la punta del iceberg. Se sabe que nuestros televisores nos bombardean con imágenes subliminales desde los tiempos de la guerra fría. Incluso se conocen los experimentos con ondas electromagnéticas que afectarían directamente a nuestro cerebro. Definitivamente, somos sus cobayas de laboratorio. ¿Pero cuál sería el fin? La respuesta es sencilla: inculcarnos ideas, modos de pensamiento, para ir moldeándonos a su entero gusto... Y qué me dicen de todos esos casos de psicópatas caníbales, de estudiantes que se ponen a disparar a sus compañeros en mitad de la clase, de hombres que matan a sus mujeres, a sus hijos, sin motivo aparente... ¿Acaso son daños colaterales de algún error de cálculo?*»

3

NKK TV **(Avance informativo) [13/06/07]**

Interrumpimos nuestra emisión habitual para mostrarles las primeras imágenes de lo que está ocurriendo en Dunwich. Hasta allí se ha desplazado un equipo de la cadena, comandado por Bela Karloff, nuestro conocido presentador del noticiario de las ocho.

Buenos días, Bela. ¿Qué tal se ven las cosas desde allí arriba?

(Imágenes aéreas tomadas desde un helicóptero.)

Pues la verdad, Boris, que no pintan muy bien, como pueden comprobar ahora mismo nuestro telespectadores.

(Se ven las primeras imágenes de Dunwich, con algunas granjas pasto de las llamas.)

Según los teletipos que nos han ido llegando en los últimos minutos, tras la confusión inicial que venía ligada a las primeras informaciones, ha quedado totalmente descartada la posibilidad de que se haya producido un ataque terrorista en la zona. ¿Puedes confirmarnos este dato, Bela?

(El helicóptero se inclina hacia un lado, haciendo tambalear la cámara.)

¡Eh, cuidado con esa maniobra!... Sí, perdón, Boris. Bueno, aunque todavía no podemos confirmar las posibles causas de lo que está acaeciendo en Dunwich y sus alrededores, y que según datos provisionales que manejamos ya estaríamos hablando, ojo al dato, de varias docenas de muertos y más de un centenar de heridos, lo que sí parece claro es que se ha producido una serie de ataques a...

(El helicóptero sobrevuela a escasos metros del suelo.)

Perdona que te interrumpa. ¿Pero esos de allí no son...?

(En el tejado de una casa se ve a un grupo de personas haciendo señales con la mano. Entre ellos se distinguen algunos niños.)

En efecto. Se trata de lo que parece ser un grupo de supervivientes. Y ahora mismo, no sé si lo podéis ver bien por televisión, ¡nos están haciendo señales!

(El helicóptero empieza a girar sobre el flanco derecho de la granja.)

Sí, sí. Podemos apreciarlo en las imágenes. Son cerca de una docena.

(Algunos de los ocupantes del tejado van armados con escopetas de caza.)

¡¡Atención!! ¡Se escuchan disparos! ¡¡Están disparando!!

(De súbito, el helicóptero, la cámara, todo se mueve enloquecidamente… El cielo y la tierra parecen entremezclarse en una cópula sin igual… El resultado: un maremágnum de ruidos y tonalidades.)

JODER... MIERDA... NOOO...

(Las imágenes filmadas desde el helicóptero dan paso al gesto nervioso de un presentador, sentado frente a las cámaras estáticas de un estudio de televisión.)

Disculpen las molestias. Parece ser que hemos sufrido un fallo en la emisión... que... que, en fin, intentaremos subsanar en los próximos minutos. Mientras tanto disfruten de unos cortes publicitarios...

HPL Radio (La hora del Reverendo Bierce) **[13/06/07]**

Dios castiga sin palos ni piedras, hermanos... ¿Y sabéis por qué? ¡Porque seguimos sin escuchar su voz! Esa voz llena de amor y sabiduría que nos previene del maligno. Pero nosotros nos mofamos de sus advertencias, haciendo caso omiso a sus señales de redención y salvación eterna... Y en cambio, ¿qué hacemos nosotros?... Os lo diré, hermanos... ¡¡Postrarnos ante el mismísimo Anticristo, noche tras noche, día tras día!! Porque el Anticristo, hermanos, y ésta es la última revelación que me ha sido concedida antes de que resuenen las trompetas del Apocalipsis, se ha encarnado en Stephen Barker... Yo os prevengo, hermanos. Dios me lo ha revelado. Cada vez que encendéis el televisor para ver *El Show de Sentinel Hill* más os alejáis de la palabra del Señor. ¡Mucho más! ¡¡Cada vez más!! ¡¡¡Hasta transformaros en siervos del demonio!!! ¡¡¡Y en cosas peores!!! ¡¡¡Mucho peores!!!

NBC **(Informativos nocturnos) [13/06/07]**

Advertimos a los telespectadores que las imágenes que van a ver a continuación pueden herir su sensibilidad. En caso de duda, le aconsejamos que apague la televisión o cambie de canal.

(Fondo de pantalla negro con fuente Arial de color hueso.)

Imágenes cedidas por el señor Dario Deodato
La calidad de esta filmación muestra algunas deficiencias, debido a su carácter amateur.
Rogamos sus disculpas.

La maldita radio no funciona, papá. ¿Cuántas veces tengo que repetírtelo?

(La cámara, una cámara digital de baja resolución, está filmando desde el interior de un coche, concretamente desde el asiento del copiloto. Puede verse el rostro del conductor: un hombre de mediana edad, con el pelo y el bigote algo encanecido.)

Lo sé, lo sé... ¡Oh, Dios!... Esos hijoputas han bloqueado la carretera.

(La cámara enfoca hacia delante, mostrándonos parte del salpicadero, además del asfalto. Hay un camión cisterna volcado que atraviesa todo el ancho de la carretera. Parte de su contenido se ha derramado.)

Vamos, papá. Intenta esquivarlo.

(La voz pertenece a una chica joven. Se supone que es ella quien maneja la cámara. Ahora está enfocando de nuevo el rostro del conductor.)

No, no. Imposible. Hay que dar la vuelta.

(La cámara realiza un giro de 180 grados, dejándonos patente que el vehículo no contiene más pasajeros. Asimismo se observa que la luna trasera está rota. Se pueden ver fragmentos de cristales sobre los asientos y unas formas borrosas bullendo en el paisaje de fondo.)

¿Qué es eso?

(Las formas borrosas van adquiriendo forma humana.)

Joder, están por todas partes.

(Las formas humanas están corriendo hasta el coche. Es un grupo de seis individuos. Uno de ellos, un tipo con el pelo largo y camiseta de los Iron Maiden, blande un machete de gran tamaño... La cámara enfoca otra vez al conductor, mostrándonos su rostro duchado en sudor.)

¡¡ARRANCA, PAPÁ!!

(Las siguientes imágenes se caracterizan por los giros bruscos de la cámara, por su movimiento oscilatorio y pendular, lo cual provoca que filme retazos de techo y suelo, en su afán por grabar de forma intermitente lo que nos ofrece tanto la luna delantera como trasera… El camión que se aleja… Las formas humanas que crecen hasta ocupar todo el campo de visión por retaguardia…)

Creo que acabas de aplastar a uno.

(El automóvil está avanzando marcha atrás.)

Que se joda. Que se jodan todos... Ahora agárrate bien, cariño.

(El conductor hace girar bruscamente el coche, maniobrando como lo haría el protagonista de una película de acción de bajo presupuesto… Los

perseguidores, entretanto, no cejan en su empeño y siguen corriendo en pos del vehículo en plan serie Z… Pronto quedarán reducidos a nada.)

¿Qué? ¿Filmaste eso? ¿Qué te pasa ahora? ¿Por qué pones ese careto?

(El objetivo se encuentra enfocando un pantalón vaquero azul marino. En una esquina de la pantalla parpadea un punto rojo.)

Oh, vaya por Dios. Creo que me estoy quedando sin batería.

(Fondo de pantalla negro con fuente Arial de color hueso.)

Continuará

HPL Radio (Noticiario) **[13/06/07]**

De igual modo, se han vivido algunos brotes de violencia en Aylesbury y en Dean's Corner, que pudieron ser controlados con relativa facilidad. Sin embargo, repetimos, estos sucesos no pueden compararse, ni por asomo, con la devastación que ha asolado Dunwich y Falcon Point... Las autoridades locales, así como la Guardia Nacional, aconsejan a la población que no abandonen sus casas, que se aseguren de cerrar bien puertas y ventanas, así como de tener el mayor número posible de armas de fuego a mano ante cualquier posible eventualidad.

NBC **(Informativos nocturnos) [13/06/07]**

Estamos yendo hacia Dunwich. ¿No es cierto?

(Desde la ventanilla del asiento de copiloto se aprecian campos de maíz hasta donde la vista alcanza.)

Tranquila, cariño. Según el mapa, a unas pocas millas de aquí, hay un desvío que bordea todo Dunwich y que conduce hasta Falcon Point. Esa es la ruta que tengo pensado tomar. Allí seguro que nos podrán ayudar.

(El zoom del teleobjetivo se entretiene fugazmente con un espantapájaros que se asoma tímidamente entre los maizales.)

Dudo mucho que puedan echarnos un cable. Fijo que a estas alturas se les habrá ido la puta pinza a todos.

(Una enorme columna de humo negro se alza sobre el horizonte.)

Cuida tu lenguaje, Anne... Además, necesitamos gasolina.

(El rostro del padre parece haberse recompuesto. Hasta se permite el lujo de fumar mientras conduce.)

¡Bah...! Daría lo que fuese por escuchar un poco de música. Aunque fuese soul o country. Me daría igual. En serio.

(Esquivan una vaca muerta que yace en medio de la carretera. Una vez más la cámara vuelve a hacer uso del zoom para recrearse con el cadáver. Gracias a eso podemos apreciar una gran herida en el cuello del animal, como si hubieran intentando arrancarle la cabeza de cuajo. Sobre los restos putrefactos revolotea una legión de insectos.)

Alegra esa cara. Mamá nos está esperando en casa con una tarta de manzanas en el horno... En cuanto lleguemos a Falcon Point pienso llamarla... A la mierda estos teléfonos móviles que no pillan cobertura por ningún lado. Es lo que yo siempre digo, donde esté un buen teléfono público, de los de monedas, de los de toda la vida, que se quiten todos estos chismes modernos que duran menos que un empaste de muelas hecho en Harlem...

(Un cartel estatal señala: DUNWICH, 5 MILLAS.)

Déjate de rollos, papá. No estoy de humor para escuchar tus tonterías.

(El padre, aprovechando que está siendo filmado, comienza a hurgar en el interior de su nariz con el dedo meñique.)

No seas guarro, coño.

(La cámara se apaga con un fundido en negro bastante desalentador.)

A Scanner Darkly **(Blog de William Polanski) [13/06/07]**

Si tuviera que emplear un único vocablo para definir la situación que se está viviendo en el norte de Massachussets ese sería, sin ningún género de dudas: confusión.

Uno enciende el televisor, la radio, o visita los principales portales de Internet, en busca de información y lo único que obtiene es un batiburrillo de imágenes inconexas, amenizadas con voces *en off* que no tienen ni pajolera idea de lo que está ocurriendo a su alrededor. Y esa es, al fin de cuentas, válgame la expresión, la porquería que nos tenemos que tragar por orden de *vete a saber quién*.

No sé, colegas. Pero esto me huele mal.

Tan mal como aquel fatídico día en que se estrellaron dos Boeing 767 sobre las torres gemelas del World Trace Center.

Ojalá me equivoque. Pero, a menos que sea idiota, me temo mucho que la desinformación va a copar los medios de comunicación igualito a cómo se hizo en aquel horripilante 11 de septiembre de 2001.

(Espacio reservado para la archiconocida fotografía en la que se muestra el impacto del segundo avión.)

El día en que se abrieron de manera brutal las marquesinas del siglo XXI... Y esto no ha hecho más que empezar.

NBC **(Informativos nocturnos) [13/06/07]**

¿Esa no es la misma caravana que vimos junto a la ensenada del río?

(En el margen izquierdo de la carretera hay una caravana volcada sobre el arcén sin asfaltar.)

No sabría que decirte. Esas caravanas las fabrican en serie. Se parecen todas como dos gotas de agua.

(Su parte posterior ha sido decorada con un graffiti que muestra a un puma en actitud agresiva. Debajo del felino aparece, con letras góticas, la palabra: CRAVEN.)

Pues yo te digo que es la misma... ¡Y no vayas tan rápido! Así no puedo grabar en condiciones.

(El automóvil que arrastraba la caravana, un Pontiac rojo descapotable, se encuentra unas yardas más adelante, empotrado contra una valla publicitaria.)

Te quieres hacer famosa con esto, ¿eh, pillina?

(Se escucha un grito que parece provenir de las inmediaciones del coche accidentado.)

CUIDADO, PAPÁ... ALLÍ...

(La cámara capta a malas penas la imagen de una mujer corriendo desnuda, perseguida por un par de tipos corpulentos.)

Frena el coche, papá. La van a matar.

(Pero el coche sigue acelerando.)

Es la mujer del río. La que nos dio los caramelos. Para, por favor... La quieren matar...

(La cámara se vuelve por última vez para filmar una atroz secuencia que progresivamente se va reduciendo de tamaño… La mujer cae sobre el asfalto… Uno de sus perseguidores, el primero en llegar, deja caer una enorme piedra sobre su cabeza. El otro simplemente se agacha sobre ella. Sus manos parecen garras.)

Hijos de puta... Hijos de puta...

(La cámara se apaga con un fundido en negro.)